



Universidad para la familia.

Cuestionario Los evangelios.

El Evangelio según San Juan .

Nombre: Julia Adriana Carrillo Bolaños.

Marzo 2026.

Los Evangelios
Lección 5: El Evangelio Según San Juan

Preguntas de Repaso

1. ¿Cómo sabemos que el apóstol Juan escribió el evangelio de Juan?

A través de la historia de la iglesia, los cristianos constantemente han atribuido este evangelio a Juan, el discípulo de Jesús, el hermano de Jacobo e hijo de Zebedeo.

El evangelio de Juan es uno de los libros en la Biblia que simplemente no dice quién lo escribió. Sabemos que no tenemos una afirmación definitiva de quién es el autor del libro. En el segundo siglo, Tertuliano, Ireneo y algunos otros lo atribuían al apóstol Juan. Tenemos los relatos testimoniales de que la persona que escribió el libro está escribiendo acerca de una historia en la que estuvieron presentes cuando sucedió. Por ejemplo, en el discípulo amado está sentado en la mesa con Jesús y eso es algo muy poderoso.

Podemos afirmar que lo más probable es que Juan escribió el cuarto evangelio debido a tres tipos de evidencia temprana.

Primero, consideraremos los manuscritos antiguos del evangelio de Juan. Muchos manuscritos antiguos del cuarto evangelio mencionan el nombre del autor como Juan. Por ejemplo, el papiro 66 y el papiro 75. Ambos con fecha alrededor del año 200 después de Cristo le llaman el evangelio Evangelión Cata Yoanen, que significa evangelio según Juan. Y el código sinaítico y el código vaticano, ambos escritos a mitad del siglo IV después de Cristo, lo llaman simplemente Cata Yoanen, que significa según Juan. El autor del cuarto evangelio también mencionó temas religiosos y usó vocabulario que era un número de académicos ha señalado similitudes en el lenguaje entre el evangelio de Juan y los escritos del cumbrán, comúnmente conocidos como los rollos del mar muerto. Por ejemplo, la expresión los hijos de luz aparece en los escritos del cumbrán y en Juan capítulo 12, versículo 36. De que fue escrito por un testigo ocular, esto se ajusta al perfil de Juan el apóstol, porque él mismo fue un testigo ocular de la vida de Jesús. Vemos evidencia de que el escritor era un testigo ocular en muchos lugares. Por ejemplo, después de la muerte de Jesús, Juan capítulo 19, versículo 35, dice esto, y el que lo vio da testimonio, y su testimonio es verdadero, y él sabe que dice verdad, para que vosotros también creáis. Aquí el autor claramente indica que él fue un testigo ocular de la muerte de Jesús. Y encontramos declaraciones similares en Juan capítulo 21, versículos 20 al 24, donde se identifica a este testigo ocular llamándolo el discípulo amado, indicando que el escritor tuvo una estrecha relación personal con Jesús. El apóstol Juan nunca es mencionado por nombre en el evangelio que él escribió, porque prefiere identificarse a sí mismo como aquel a quien Jesús amaba.

No sólo el Cuarto Evangelio por sí mismo apoya la creencia de que Juan es su más probable autor, sino que también los escritos de la Iglesia Primitiva confirman esta conclusión. Para los años 170 al 190 después de Cristo, la convicción de que el Cuarto Evangelio había sido escrito por el apóstol Juan fue firmemente establecida en la Iglesia.

Clemente de Alejandría, Tertuliano e Ireneo, todos afirmaron que Juan, el hijo de Cebedeo, fue el autor.

2. ¿Cuál fue el propósito de Juan al escribir su evangelio?

En pocas palabras, Juan escribió así para que su audiencia pudiera creer que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, para que ellos pudieran recibir los beneficios que vienen con la creencia del mensaje del Evangelio. En Juan capítulo 20, versículo 31, establece que estas cosas fueron escritas para que nosotros supiéramos que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que creyendo tengamos vida eterna en Él. Es un doble propósito declarado ahí. Primero tiene que ver con su Evangelio siendo naturalmente evangelístico. Obviamente ha escrito así para que sus lectores puedan ejercitar en cualquier momento, cuando el Señor le señale fe en sí mismo. Segundo, es naturalmente apologético. Él también quería convencer a sus lectores que Jesús realmente era el Dios Hombre encarnado. Así, Juan dice, yo escribí este Evangelio para que puedan conocer la identidad de Jesús. Jesús es el Hijo de Dios, y él explica quién es el Hijo de Dios, que es el Verbo que estaba con el Padre y se hizo carne, que Jesús es el Mesías Prometido.

3. En Juan 1, ¿Cómo resumió Juan todo el evangelio?

En el capítulo 1, versículo 1 al 18, Juan resume todo el Evangelio de manera hermosa y poderosa. Él enseñó que Jesús es la palabra de Dios quien creó todas las cosas y es la fuente de toda vida. Pero más que eso, Jesús también vino al mundo como un ser humano de carne y hueso. Y como Dios encarnado, reveló la gloria del Padre al mundo que había creado. Juan describió esto en Juan capítulo 1, versículos 4 y 5, diciendo que Jesús es la luz que vino a un mundo en tinieblas. Él conquistó esa oscuridad siendo la completa revelación de la gracia de Dios. Y mientras la Biblia algunas veces habla acerca de la gloria de Jesús estando velada durante su encarnación, Juan remarcó el hecho de que la encarnación de Jesús realmente dio a conocer su gloria de manera importante, Y lejos de oscurecer la gloria de Jesús, su encarnación como ser humano realmente reveló su gloria. Juan escribió en Juan capítulo 1, versículo 14, Y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad.

4. ¿Cómo el propio pueblo de Jesús lo trató cuando comenzó su ministerio público?

Como vimos en Juan capítulo 1, versículo 11, Juan dijo que Jesús a los suyos vino y los suyos no le recibieron. Aunque hay excepciones importantes a este resumen, esta es generalmente la forma en la que la nación de Israel respondió al ministerio público de Jesús en el evangelio de Juan.

5. ¿Qué eventos se llevaron a cabo durante el ministerio privado de Jesús?

Abarca desde Juan capítulo 13, versículo 1 hasta el capítulo 20, versículo 31. Esta sección del evangelio contiene los relatos de Juan sobre la última cena de Jesús con sus discípulos,

su arresto, crucifixión y resurrección. Es la historia de cómo Jesús reveló su gloria a su pueblo especial. Juan enseñó que Jesús ministró íntimamente a aquellos que creyeron en él y voluntariamente dio su vida por ellos. A través de estos eventos, Jesús reveló la gloria de Dios de una manera que nunca antes se había visto.

6. ¿Qué confirmó la conclusión del ministerio de Jesús?

Es registrado en Juan capítulo 21, Juan habló de la aparición de Jesús a sus discípulos como una revelación, usando la misma palabra que en el capítulo 2, versículo 11, cuando él dijo que Jesús manifestó su gloria. Por lo tanto, en lugar de usar esta aparición como una simple prueba de la resurrección, Juan quiso que se leyera este relato como una conclusión de la revelación de Jesús y su gloria, que se había iniciado en el primer capítulo de su Evangelio y había continuado a través de todos sus reportes. La conclusión también confirma la autoridad de los apóstoles y otros discípulos para dar testimonio de Jesús, a pesar de que el destacado apóstol Pedro lo negó tres veces. En Juan capítulo 21, versículos 15 al 23, Jesús contrarresta la negación de Pedro, perdonándolo y restaurándolo tres veces por separado. Y en estas restauraciones, Jesús comisionó a Pedro a cuidar el rebaño de Dios. Jesús mismo era el buen pastor, pero ahora él designó a Pedro para seguir cuidando al pueblo de Dios.

Jesús ha prometido estar con su pueblo para siempre. Y él tomó este momento para dejar en claro que una manera en la que él siempre estará con su pueblo es a través de otros pastores, como Pedro.

7. ¿Por qué el concepto de creer es tan importante en el evangelio de Juan?

Juan usó la palabra griega *πιστεύω*, que significa creer, 106 veces. Los otros tres evangelios juntos usan esta palabra 34 veces, solo un tercio del total de veces que Juan lo usó. Esta diferencia en el énfasis muestra cuán importante es la idea de creer en la narrativa de Juan. En el evangelio de Juan, el concepto de creer está relacionado a otros conceptos como recibir, venir a, y conocer. Así que para creer en Jesús, hay que recibirle, venir a él, y conocerlo en el sentido de una experiencia personal. Esta forma de creer, recibir, conocer, y venir a Jesús, generalmente comienza como un momento de decisión personal para confiar y seguir a Cristo. Lo mismo que los cristianos modernos llaman conversión. Cuando la conversión es genuina, esto nos lleva a una participación en la obra de Dios y a recibir sus bendiciones en una variedad de formas.

En esta parte del evangelio, Juan se refiere a la conversión con términos como convertirnos en hijos de Dios y obtener la vida eterna. Escuchemos la descripción que hace Juan del significado de creer en Juan capítulo 1, versículo 12. Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios. Y encontramos un lenguaje similar en Juan capítulo 3, versículo 36, donde leemos estas palabras. El que cree en el Hijo tiene vida eterna, pero el que rehúsa creer en el Hijo no verá la vida.

8. ¿Cómo fue Jesús el cumplimiento de las promesas antiguas de Dios para su pueblo Israel?

Primero, Jesús cumplió con la expectativa del Templo. Segundo, cumplió las expectativas creadas por las fiestas de Israel. Y tercero, cumplió con la ley de Dios.

Manera en la que Jesús cumplió con la expectativa del Templo. Una de las razones por las que el Templo era importante en las Escrituras es que este era el lugar donde Dios había prometido estar presente con su pueblo de manera especial. Por supuesto, sabemos que Dios es omnipresente. Él está en todas partes en todo tiempo. Pero cuando hablamos acerca de la especial presencia de Dios, tenemos en mente las manifestaciones de su presencia, los momentos en los que Dios concentra su presencia en lugares particulares, usualmente de una manera en la que Él era visualmente glorioso. Ahí la presencia de Dios realmente representa su presencia en el mundo. Su presencia es única porque ahí es donde Israel va a estar en la presencia de Dios, en el Tabernáculo y después en el Templo.

De acuerdo con el Evangelio de Juan, una manera fundamental para entender la importancia de Jesús es considerar que Él cumple con lo establecido en el Antiguo Testamento acerca del Tabernáculo y del Templo de Dios. Escuchemos lo que Juan escribió en Juan capítulo 1, versículo 14. Y aquel verbo Jesús fue hecho carne, y habitó entre nosotros, y vimos su gloria, gloria como del Unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad. Cuando Juan dijo que Jesús habitó entre nosotros, usó el verbo griego skenao, relacionado con el sustantivo skene, que significa tienda o tabernáculo. De hecho, este mismo sustantivo es usado para referirse al tabernáculo sagrado de Dios. Todas las bendiciones pasadas, presentes y futuras vienen a través de Él.

Jesús es el cumplimiento de todas las esperanzas de las bendiciones de Dios que fueron representadas en la fiesta de los tabernáculos. Finalmente, en Juan capítulo 10, versículos 22 al 39, Jesús celebró la fiesta de la dedicación o Hanukkah. La fiesta de la dedicación no era una de las fiestas principales establecidas en el Antiguo Testamento, pero era importante para la vida de Israel en el primer siglo porque celebraba la victoria de Israel sobre sus opositores griegos en el año 165 a.C., así como la rededicación del altar y del templo que tomó lugar después de esta victoria. En Juan capítulo 10, versículo 30, mientras Jesús estaba celebrando la fiesta de la dedicación, Él hizo la sorprendente afirmación, Yo y el Padre, unos somos. Los judíos entendieron que Él estaba proclamando ser Dios y respondieron tratando de apedrearlo. Entonces, Jesús se defendió en Juan capítulo 10, versículo 36, refiriéndose a sí mismo como al que el Padre santificó. Cuando Jesús dijo que Él era santificado, Él usó el término griego agiazo que las escrituras usan para referirse a la dedicación y a la consagración en las ceremonias del templo. En este contexto, agiazo tiene un sinónimo cercano con el término griego ekainía que se traduce como dedicación en la expresión fiesta de la dedicación. De esta manera, Juan estrechamente asoció a Jesús con la celebración de la dedicación o consagración del templo. La fiesta celebraba que el templo era preparado para la presencia de Dios y de manera similar, Jesús fue apartado como el cumplimiento de la presencia especial de Dios en la tierra.

Además de mostrar que Jesús cumplió con las expectativas del templo y de las fiestas, Juan también demostró que Jesús cumplió con la ley de Dios.

Necesitamos recordar que la ley fue dada para los verdaderos creyentes como una guía hacia las bendiciones de Dios. Cuando vemos la ley en la Biblia, es claro que las personas

que la leían no solo creían que simplemente Estaban leyendo una lista de reglas o reglamentos. Esto era una guía de vida. Y así podían leerla sabiendo que si guardaban la ley, serían bendecidos al cumplirla.

Primero, es que la ley es la revelación de Dios. La ley nos dice cómo Dios quiere que vivamos. El uso predominante de la ley en el Antiguo Testamento es positivo, porque la ley de Dios es un reflejo del carácter de Dios. la ley es un lugar de bendición.

Pero es un lugar de bendición únicamente para aquellos a quienes Dios ha concedido su perdón, ese perdón que viene a través de Cristo. La ley es entonces una guía de cómo vivir la vida en Cristo como una vida de bendición. Y quien ama a Cristo cumple la ley. Pablo dijo que Cristo es la meta o el propósito de la ley. La ley nos muestra nuestro pecado, pero también nos muestra lo que Jesús ha hecho por nosotros y finalmente nos provee una guía para vivir. Así que toda la ley, Jesús dijo, se resume en dos mandamientos, amar a Dios con todo el corazón, el alma, las fuerzas y el entendimiento y amar a nuestro prójimo como a nosotros mismos.

9. ¿Cómo la identidad de Jesús como el Hijo de Dios es paralela a su identidad como el Cristo?

En el Evangelio de Juan, el término Hijo de Dios, se refiere a el Divino Rey Mesianico. Por un lado, éste se refiere al concepto del Hijo Divino, quien bajó del cielo a la tierra, como en Juan capítulo 10, versículos 22 al 40. Por otro lado, puede ser sinónimo del Rey de Israel o Cristo, el descendiente humano de David, quien era el justo Rey de Israel, como lo vemos en Juan capítulo 1, versículos 22 al 40. Para tener un mejor entendimiento de qué significa para Jesús, ser el Hijo de Dios en el Evangelio de Juan, nos ayudará a ver cómo Juan destacó el gran misterio de que Jesús es totalmente divino y totalmente humano.

Veamos primero la idea de que Jesús es totalmente divino. Una manera en la que Juan proyectó la divinidad del Hijo fue a través de la relación entre Jesús el Hijo y Dios el Padre.

Otra forma en la que Juan proyectó la divinidad o deidad del Hijo fue a través de la descripción de Jesús como el Yo Soy. En Éxodo capítulo 3, versículo 14, Dios reveló su nombre de pacto a Moisés, diciendo, Yo soy el que soy.

En resumen, cuando Juan identificó a Jesús como el hijo de Dios, parte de lo que él quería decir era que Jesús era un perfecto humano, descendiente de David, que gobernaría sobre Israel para siempre.

El evangelio de Juan hace hincapié en que, como hijo de Dios, Jesús posee una realeza divina completa y una realeza humana completa. Cada esperanza que el Antiguo Testamento puso en el reinado de Dios sobre el universo y cada esperanza que el Antiguo Testamento estableció para el gobierno del Mesías Davidico, fue cumplida en el reinado de Jesús.

10. ¿Qué es la vida eterna?

Y esta es la vida eterna, que te conozcan a ti, el único Dios verdadero y a Jesucristo a quien has enviado. Por supuesto que este conocimiento es mucho más que el simple conocimiento intelectual de Dios.

Este incluye una medida de conocimiento racional acerca de Dios. Pero aún más importante es que es una relación con él, una experiencia personal de su presencia y participación en nuestras vidas.

Esta comunión con nuestro creador es una de las principales metas de la existencia humana. De acuerdo a Juan capítulo 3, versículo 16, esta vida puede también ser llamada eterna, significando que nunca terminará. Pero Juan deja claro que no tenemos que morir para obtener esta vida eterna. De hecho, los creyentes ya poseen la vida eterna.

Como Jesús dijo en Juan capítulo 5, versículo 24, el que oye mi palabra y crea al que me envió tiene vida eterna y no vendrá a condenación, más ha pasado de muerte a vida. La vida es el regalo de Dios para aquellos que creen en Jesús. Las palabras vida eterna vienen juntas a nosotros con mucha facilidad porque las encontramos frecuentemente en las escrituras.

El primer significado de vida eterna en las escrituras es que hay vida en Dios.

Es Dios quien es eterno. La diferencia entre Dios y nosotros que somos criaturas humanas es que nosotros somos temporales. Sentimos el tiempo, pero Dios es eterno y por la expiación que Cristo

ha logrado por nosotros. Aquellos que están en Cristo entran en la vida eterna de Dios y así la vida eterna significa que estamos vivos en Cristo con Dios por siempre.

Los Evangelios
Lección 5: El Evangelio Según San Juan
Preguntas de Aplicación

1. ¿Cómo el conocer que Juan escribió el evangelio de Juan influye la manera en la que lo leemos?

Conocer que Juan escribió el evangelio de Juan nos ayuda a entender el contexto y la perspectiva del autor, lo que influye en nuestra interpretación del texto. Juan, como discípulo de Jesús, como el discípulo amado nos ofrece una visión única y personal de la vida y enseñanzas de Jesús.

2. ¿Cómo el propósito detrás del evangelio de Juan debería impactar la forma en la que vivimos?

El propósito del evangelio de Juan es que creamos en Jesús como el Hijo de Dios y que tengamos vida eterna a través de él (Juan 20:31). Esto debería impactar nuestra forma de vivir, llevándonos a tener una relación más profunda con Jesús y a compartir su mensaje de salvación con otros.

3. ¿De qué manera aplicas a tu vida el discurso de despedida de Jesús?

El discurso de despedida de Jesús (Juan 13-17) nos enseña sobre la importancia de la unidad, el amor y la obediencia.

Podemos aplicarlo a nuestra vida siendo más conscientes de nuestra relación con Jesús y con otros, y esforzándonos por vivir de acuerdo con sus enseñanzas.

4. ¿Cómo influye el evangelio de Juan la manera en la que leemos los otros evangelios?

El evangelio de Juan nos ofrece una perspectiva única sobre la vida y enseñanzas de Jesús, lo que influye en nuestra comprensión de los otros evangelios. Nos ayuda a ver a Jesús de una manera más profunda y a entender su misión y propósito.

5. ¿Cómo debemos vivir sabiendo que Jesús milagrosamente ha cambiado nuestras vidas?

Debemos vivir con gratitud, humildad y obediencia, reconociendo que nuestra transformación es obra de Jesús y no nuestra. Debemos vivir para glorificar a Dios y compartir su amor con otros.

6. ¿Cómo debemos vivir a la luz de la resurrección y próximo retorno de Jesús?

Debemos vivir con esperanza, anticipación y preparación, sabiendo que Jesús volverá pronto. Debemos vivir de acuerdo con sus enseñanzas y estar listos para su regreso.

7. ¿Qué estímulo ganamos con la oración sacerdotal de Jesús?

La oración sacerdotal de Jesús (Juan 17) nos ofrece un estímulo para la unidad, el amor y la obediencia. Nos recuerda que Jesús intercede por nosotros y nos da la seguridad de su presencia y protección.

8. ¿Por qué es importante saber que Jesús estaba dispuesto a ser crucificado?

Es importante saber que Jesús estaba dispuesto a ser crucificado porque nos muestra su amor y sacrificio por nosotros. Nos recuerda que la salvación es un regalo de Dios y no algo que podemos lograr por nuestra propia fuerza.

9. ¿Qué podemos aprender de Tomás al ser escéptico de la resurrección de Jesús?

Podemos aprender que la fe no se basa en la duda, sino en la evidencia y la revelación de Dios. Tomás nos muestra que incluso la duda puede ser un paso hacia la fe y la comprensión.

10. ¿Cómo debemos ver la ley de Dios, sabiendo que Jesús la cumplió?

Debemos ver la ley de Dios como un reflejo de su carácter y su voluntad, y reconocer que Jesús la cumplió para nosotros. Debemos vivir de acuerdo con la ley de Dios, no para ganar la salvación, sino para mostrar nuestra gratitud y amor por él.

11. ¿Cómo Jesús al ser el “Yo Soy” debe impactar la manera en la que leemos el Antiguo y el Nuevo Testamento?

Jesús, como el "Yo Soy", es el cumplimiento de las promesas y profecías del Antiguo Testamento. Debemos leer el Antiguo Testamento con la comprensión de que Jesús es el centro de la historia de la salvación.

12. ¿Cómo debemos responder al regalo de vida eternal que tenemos a través de Jesús?

Debemos responder con gratitud, amor y obediencia, viviendo de acuerdo con las enseñanzas de Jesús y compartiendo su mensaje de salvación con otros.

13. ¿Qué es lo más importante que has aprendido en esta lección?

Que Jesús nos ama y a causa de su sacrificio en la cruz, de dar su vida por mí, nos da vida eterna, quiere que le conozcamos, que conozcamos al Padre y nos dice Juan que esa es la vida eterna.

Y quiere que vayamos y compartamos a otros de ese amor y llevemos el Evangelio a todos aquellos que no le conocen.
